

**Seguidores del Camino:
La Peregrinación a Santiago de Compostela**

Introducción

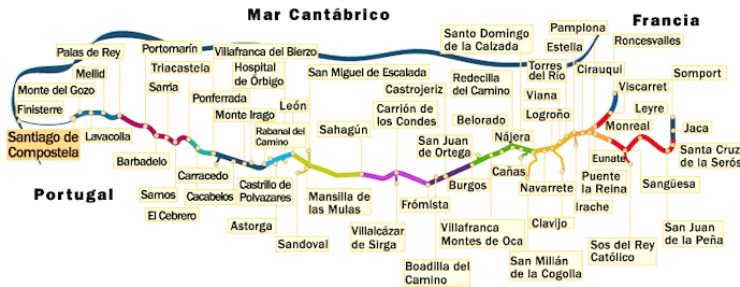


*Voy a instruirte, a mostrarte el camino a seguir
(Salmo 32) 8.*

**Este es un capítulo de un libro en el sitio Internet:
<<<http://gryjhnsn.tripod.com/compostela/id13.html>>>**

**Para saber más sobre
el Camino de Santiago:
<<<http://gryjhnsn.tripod.com/compostela/>>>**

Seguidores del Camino: La Peregrinación a Santiago



Mapa detallado

Introducción a la Segunda Edición

La Segunda Edición incluye fotos de nuestros Caminos de 2003 y de 2004.

Gary T. Johnson,
Noviembre de 2004

Introducción a la Primera Edición

Visitó Santiago de Compostela como un turista en diciembre de 2000. La atmósfera espiritual de este pueblo en el noroeste de España se apoderó de mi ser, y decidí regresar como un peregrino. Este libro es una preparación espiritual para la peregrinación que espero hacer en compañía de mi esposa y de amigos, tanto de los Estados Unidos de América como de España. Espero que sea de uso para cualquiera y para todo aquel que esté planificando seguir el camino a Santiago, ya sea como peregrino o simplemente como alguien abierto a aprender más sobre la fe que ha inspirado y dirigido a los peregrinos.

Aun como turista, uniéndome a aquellos que habían llegado de alrededor del mundo en la congregación de peregrinos en la catedral fue una experiencia conmovedora. Los representantes de los diferentes grupos de idiomas ofrecieron sus oraciones. Algunos de los presentes llevaban el sombrero tradicional de la peregrinación de Santiago. Otros llevaban el bastón de los peregrinos. Muchos llevaban puestos una concha representando pueblo que está cerca de la costa Atlántica en Galicia. Había viajeros con mochilas quienes acababan de finalizar el camino para entrar en la iglesia. De casualidad, el día en que visitaba la catedral era un día festivo, y la misa terminó con el uso del botafumeiro, el inmenso incensario que requiere a ocho hombres para poder moverlo por encima de las cabezas de los fieles.

Mi visita a Santiago de Compostela tuvo un efecto inmediato en mi vida espiritual. Pasé un fin de semana solo en dicha ciudad, y regresé a la catedral una y otra vez a orar. Cuando llegaba temprano por la mañana tenía las esquinas de la catedral sólo para mí; me sentía envuelto e inspirado por las oraciones tanto de los peregrinos del pasado como los del presente. Me encontré orando mucho más de lo que jamás había orado antes, sin timidez y sin vacilación alguna. Me sentí hambriento por más, pensando en nuevas inquietudes sobre las que tenía que orar y regresaba una y otra vez.

Debajo del piso principal está la capilla con lo que parece ser un sarcófago de la era romana descubierto en los 800, anunciado como el que tiene los restos del Apóstol Santiago. Los apóstoles habían sido testigos aun «del final del mundo» (Hechos 1:8), y las tradiciones locales habían preservado informes de que Santiago había predicado tan lejos como España antes de regresar a Jerusalén, donde fue «asesinado con una espada» (Hechos 12:2). El relato medieval declara que su cuerpo milagrosamente había sido devuelto a la tierra al lugar donde había predicado.

Puedo testificar que esa capilla es un lugar cargado de espiritualidad, al igual que los peregrinos lo han afirmado durante siglos.

También me uní a los que subieron las escaleras por detrás del elevado altar para pasar por detrás de la gran estatua dorada de Santiago. El río de personas era visible en todo momento cuando la catedral estaba abierta, aún durante los servicios religiosos. Todo el mundo abrazaba la estatua por detrás. Cuando yo lo hice, el sentimiento fue tan evocador. Trajo a la memoria a un niño subido a la espalda de su padre, un sentimiento de protección y seguridad, el cual todos podemos recordar. Me trajo a la mente la imagen de Cristo como el buen pastor, cargando una oveja perdida en sus hombros. Hay una foto a color de esa escena, imborrablemente grabada en mi mente, en la primera Biblia que me dio mi querida tía. Más tarde, reflexioné sobre el sentimiento de ser cargado por un buen pastor al final de un largo viaje.

Cuando regresé, sentí el impulso de compartir esta experiencia. El apoyo que he recibido ha sido motivador. Estaba particularmente conmovido por la reacción en España. Mi involucramiento con la oficina nueva de mi bufete en Madrid me ha llevado ahí con frecuencia. Cuando es posible, trato de llegar durante el fin de semana, dándome así la oportunidad de acoplarme al cambio de hora y visitar una nueva ciudad como turista antes de comenzar mis días de trabajo en la oficina. Santiago era parte de ese programa, y cuando la semana laboral llegó, muy contento descubrí que uno de mis colegas, Juan Jiménez-Laiglesia y Oñate, ya había hecho la peregrinación dos veces. El me contó lo tremendamente significativo que habían sido para él ambos viajes a Santiago de Compostela. Tanto le impactaron que él y su esposa hasta le habían puesto el nombre de Santiago a su hijo.

Juan se ofreció a unirse conmigo, si yo podía encontrar el tiempo para hacer el viaje. Acepté se oferta.

La resolución se hizo, pero ¿cómo prepararse? Busqué un libro de lecturas diarias seleccionadas de la Biblia; en concreto, un devocionario que tratara con la peregrinación y que pudiera ofrecerme una estructura diaria y una preparación para la parte espiritual del viaje. Hay muchos libros publicados sobre la peregrinación de Santiago, pero no pude encontrar la clase de devocionario que tenía pensado. Decidí entonces recopilar uno yo mismo, como preparación para mí y mis amigos.

Tal libro tendría en cuenta tanto el significado espiritual como los hechos físicos. Una peregrinación tiene tres partes: la preparación, el viaje físico y el impacto siguiente en la vida del peregrino. El viaje físico es la parte más intensa de las tres, pero no es la única parte. Todas están entrelazadas. El viaje en sí tendrá más significado después de una preparación adecuada. El impacto mayor será si el viaje largo de fe va a continuar después de la salida de Santiago.

Una peregrinación nos recuerda que la vida no trata sólo con el destino, sino también del viaje, del camino. Sí, Santiago es una hermosa ciudad, y la intensidad de unir oraciones con aquellas de otros peregrinos de hace más de 1.000 años es arrollador, pero una peregrinación no es solamente el destino. Fue en el camino de Emmaus que Cristo se apareció. El caminó y conversó hablándoles a sus acompañantes sobre el reino de Dios. Fue durante el viaje que ellos encontraron a Cristo.

Un viaje a través de España toma dedicación y esto mismo puede ser un acto de devoción. Hay muchas oportunidades para orar a lo largo del camino, con otras personas o en total soledad. Muchas iglesias y monasterios a lo largo del camino han sido

visitadas por peregrinos durante siglos. Este viaje como un acto de devoción está perfumado de muchas otras escenas, la más notable es el viaje regular del pueblo de Israel a Jerusalén, con el canto de los Salmos, incluyendo cánticos especiales para subir a la santa montaña.

Una peregrinación, como la de Santiago de Compostela, es el recordatorio más gráfico que podemos tener de que nuestra vida en su totalidad puede ser una peregrinación. Cada uno puede viajar a Dios, y puede viajar con Dios. Pasamos unas semanas en el camino de Santiago para poder entender mejor que somos forasteros en una tierra desconocida. Siempre tenemos la necesidad del pan y el agua – tanto lo material como lo espiritual. Buscamos compañerismo -- entre nosotros mismos y con Dios. Además, tenemos que confiarnos en nuestra condición física y mental.

Mi breve visita a Santiago también me dio un sentido de ciertos hechos de la vida para un peregrino. Llueve mucho, en cada estación del año pero especialmente durante los meses fríos. A sí mismo como la misma Jerusalén, la misma ciudad está situada en una loma, y hay lomas a lo largo del camino a Santiago. Los caminos que llevan a la ciudad atraviesan aldeas, pueblos, granjas y pastos. Todavía quedan viejos puentes y estrechos caminos de piedras, muchos originalmente contruídos por peregrinos. Al final de un largo día de viaje el mayor temor de un peregrino es que «no haya un cuarto en el parador.»

El libro está escrito tomando en cuenta un año entero, un año que incluirá el viaje físico, pero también incluirá devociones para los periodos de antes y después del viaje en sí. Yo pensaba que sería un asunto relativamente fácil el de escoger los pasajes bíblicos más apropiados para una peregrinación, pero estaba muy equivocado. Los temas de la peregrinación, como los del viaje,

el sustento, la guía, el exilio y la liberación; los imaginarios, como los caminos, las montañas, el pan y el agua; y personajes, como los pastores y la oveja perdida son predominantes en la Biblia. Para mi sorpresa, ¡hasta encontré que la Biblia menciona con frecuencia el pie! Hasta me atrevería a decir que la Biblia en su totalidad está escrita desde la perspectiva del peregrino.

El sentido del viaje y su movimiento alteró las líneas que dibujé alrededor de los extractos, especialmente en cuanto los Evangelios. El Leccionario muchas veces excluye las conexiones descriptivas que preparan el escenario para encontrar una parábola o ejecutar algún milagro. Cuando fue posible, incluí referencias del lugar, y de la salida y la llegada. Estos para nada son conexiones descriptivas, sino que son una parte esencial del mensaje.

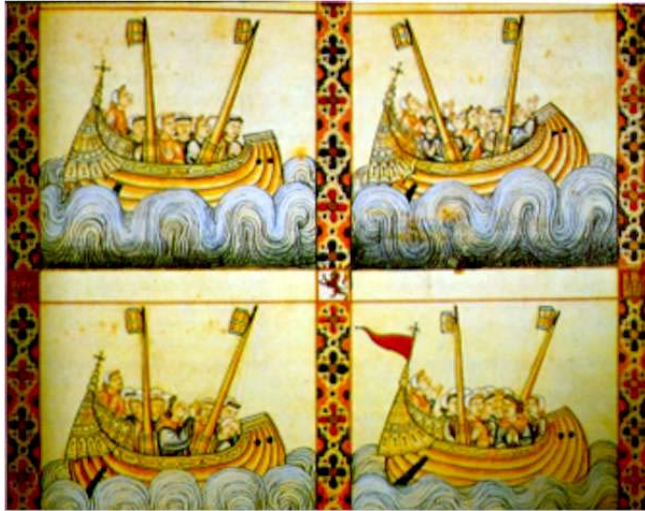
Este libro no propone reemplazar las ayudas devocionales guiadas por el año litúrgico. Tampoco sustituye el asistir a la iglesia, con lecturas programadas por el Leccionario. Decidí que la perspectiva del peregrino a través de un periodo de un año tiene su propio ritmo. Mis selecciones son personales, incluyendo el asignar selecciones a fechas específicas. Las lecturas de la Biblia son simplemente eso -- extractos sin comentarios. El texto fue escogido de «La Santa Biblia», que aparece en la página web del Internet, «es.catholic.net». Las ilustraciones vienen del largo del Camino de Santiago. Las explicaciones están al fin de cada capítulo y en un apéndice. Estoy extremadamente agradecido al Instituto Cervantes de España, que es la fuente de la mayoría de las ilustraciones, por su permiso de usarlas en este libro. Fueron escogido de la página web del Internet «Centro Virtual Cervantes» de este cuerpo cultural que promueve la enseñanza del lenguaje castellano y el entendimiento de las culturas de España y del mundo hispanohablante.

Visita el «Centro Virtual Cervantes» y su capítulo extraordinario sobre el Camino de Santiago a:

«http://cvc.cervantes.es/actcult/camino_santiago/»

Así que esto es una preparación espiritual que yo mismo comenzaré el 25 de julio de 2003, con la esperanza de hacer la peregrinación física en el otoño y continuaré las lecturas hasta el próximo 25 de julio. Y para ti ¡que tengas buen éxito por el Camino de Santiago de Compostela!

Gary T. Johnson,
Evanston, Illinois
Septiembre de 2001



Perogrinos de Inglaterra

Ilustraciones

CADA CAPÍTULO: Santiago Apóstol el Mayor como peregrino. Iglesia de Santiago, Sanguësa. Centro Virtual Cervantes. http://cvc.cervantes.es/actcult/camino_santiago/segunda_etapa/sanguesa/iglesia_de_santiago.htm

CADA ÍNDICE DE ILUSTRACIONES: Catedral Compostelana. Centro Virtual Cervantes. http://cvc.cervantes.es/actcult/camino_santiago/decimotercera_etapa/santiago/catedral.htm

INTRODUCCIÓN: Mapa. Centro Virtual Cervantes. http://cvc.cervantes.es/actcult/camino_santiago/

INTRODUCCIÓN: Perogrinos de Inglaterra. Centro Virtual Cervantes. http://cvc.cervantes.es/actcult/camino_santiago/finisterre/finisterre.htm

